

GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

Sobrantes y derelictos



La semana pasada, entre la visita de Bombón I° y los desfiguros del PRI y del PRD, dejé en suspenso la reseña de mi visita al Instituto Nacional de Nutrición "Salvador Zubirán" y mi sustanciosa entrevista con el doctor Mario Vilatobá, Jefe de la Unidad de Trasplantes del INN. El muy amable galeno me dijo que, en efecto, era yo candidato para un trasplante, pero un candidato más bien remoto. En una escala de 1 a 40 donde este último número se le adjudica al paciente que necesita ser tratado con urgencia máxima; en esa escala y según los análisis que le llevé (que eran los de Fita) yo estaría en el lugar número 6. Esto, sin contar mi ya voluminoso expediente quirúrgico, el estado de mi corazón que si bien es de león, se trata de un león de circo de esos ya muy maromeados y con un rugido como el del actual José-José, mi condición de diabético y otros detalles de pintura y acabado; todo esto hacían desaconsejable un trasplante cuando la necesidad de éste era más bien remota. De cualquier manera, todavía tendrían que hacerme una serie de pruebas para saber si en verdad soy candidato al trasplante, por-

que ¿qué tal que resulta que no?. En resumen yo diría que me fue muy bien y que salí muy contento y con buen ánimo de que en ese lugar seis permanezca mi atribulada humanidad. Espero en esta semana comenzar mis pruebas y análisis y disfrutar la vida, ser útil, viajar y escribir cada vez con más placer. Necesito un trasplante de vida y si por ahí anda una gacela con ánimo de donarme su existencia la recibiré con alborozo y mucho cuidado y miramiento.

¿DÓNDE ESTÁS, CORAZÓN?

Creo que los hombres no vamos a tener otro remedio que ponerles a las mujeres de nuestro interés o amistad un chip localizador que nos permita ubicarlas en su frenética trayectoria vital. Siempre que llegamos al lugar donde nos dijeron que estaba, ya no está y eso da mucho coraje. Nomás andan de bola-suelta, de yolovi, de comecucando-hay, de cantamañanas y de nalga-pronta. ¡No sean así!; si quieren no piensen en su marido, pero, señoras, tienen hijos a los que tendrían que estarles revisando las tareas y preparando deliciosos platillos con Mole Doña María. La Rosachiva, más crecida que nunca con la rascuache victoria que las Chivas de su patrón Vergara obtuvieron sobre los fetitos de águila, ya brincó y ya me dijo que para eso han luchado tanto las mujeres (y lo dice como si ella fuera una luchadora notable, la Undertaker de su género). Y yo le contesto: por mí, lárguense a Tonicato, pero avisen dónde están!

Y no crean que estoy teorizando. Me refiero muy específicamente a mi novia Josefina. Yo estuve con ella en esa tristísima jornada de su renuncia; la acompañé en todo momento, le brindé los mejores manjares de mis pobladas alacenas, le ofrecí apoyo moral, médico, psicológico y financiero. Le recité inspirados poemas (¡Mamá, soy Felipito!, no haré travesuras), le canté delicadas melodías y le ofrecí Mosco de Toluca y todo esto para paliar su malestar y para mitigar su soledad. La reunión se prolongó por varias horas y mi casa de piedra y flores fue el estuche de su dolida contrariedad. En cierto momento, la dulce bienamada decidió largarse y apenas le dio tiempo de despedirse. El consuelo que yo sentía es que ahora sí tendríamos tiempo para vernos más. Eso pensé y pensé mal. No he vuelto a ver a la hiperquinética funcionaria. Estoy adolorido y molesto. Como decían los magos de antes: Josefina, ¡manifiéstate!

ENVÍO

Estos renglones son para Don Armando Fuentes Aguirre "Catón" que es tan divertido, chistoso y sabio que nos mejora la vida a todos. Muchas gracias.

¿QUÉ TAL DURMIÓ?

MDXXXIII (1533)

¿Y las Muertas de Juárez?

Cualquier correspondencia con esta columna trasplantada de vida, favor de dirigirla a german@plazadelangel.com.mx (D.R.)

